

Recomendaciones para contribuir al debate frente a la maternidad adolescente

Policy Brief

Autora: Nathaly Llanes Díaz

Antropóloga por la universidad de los Andes, Bogotá-Colombia

Maestra en Población y Desarrollo por la Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales FLACSO-México, grado obtenido con la tesis titulada: “Maternidad adolescente y su efecto sobre la salida de la escuela entre mujeres mexicanas: replanteamientos y consideraciones”

Candidata a doctor en Ciencias Sociales por El Colegio de la Frontera Norte.

Contacto: nathaly.llanes@gmail.com

En México, la fecundidad de las adolescentes ha descendido a un ritmo más lento en comparación con las demás mujeres en edad reproductiva, a pesar de la implementación de programas en materia de salud sexual en las últimas dos décadas (Romo y Sánchez, 2009). Los persistentes niveles de la fecundidad adolescente han insertado con fuerza el tema en el debate público. En al menos tres décadas, la maternidad adolescente ha representado una constante preocupación para las agencias internacionales y de cooperación¹, se ha convertido en una prioridad de las políticas de población y planificación familiar, al tiempo que ha promovido la puesta en marcha de programas educativos y de salud².

Así mismo, el abordaje académico frente al tema ha sido extenso. Se ha planteado que el embarazo incentiva la pobreza en tanto limita la permanencia de las jóvenes en la escuela, provoca uniones a edades tempranas y estimula un mayor número de hijos, promoviendo trayectorias de vida desventajosas al mediano y largo plazo (UNFPA, 2013). También, se ha sostenido que la maternidad es una expresión de la situación de desventaja social en la que se encontraban las jóvenes antes del embarazo; la cual coarta las opciones educativas y laborales reduciendo las posibilidades para que las adolescentes opten por un proyecto de vida más allá de la maternidad (Furstenberg, 2007). No obstante, los distintos matices que adquiere el fenómeno complejizan el tema y cuestionan la mirada dominante a través de la cual se ha definido a la juventud, pensada en términos transicionales. Esta perspectiva, ha definido a las jóvenes como sujetos en tránsito; que atraviesan por una etapa preparatoria para “lo que sí vale” (Reguillo, 2012: 135).

Para tratar de superar esta mirada en torno a la juventud, la investigación realizada³ tuvo como objetivo analizar la manera en que mujeres jóvenes, de distintos sectores socioeconómicos, significan la experiencia de la maternidad adolescente dentro de su trayectoria juvenil (en un escenario de alta inmigración), aportando elementos analíticos que contribuyan a incorporar el tema de la maternidad adolescente y la salud sexual reproductiva al debate sobre juventudes. Para ello, se entrevistó a 24 mujeres jóvenes, entre 25 y 35 años, quienes reconstruyeron las distintas vivencias presentadas en la adolescencia y narraron las estrategias utilizadas para hacer frente a la experiencia de la maternidad.

¿Cómo se percibe la maternidad adolescente en los discursos públicos?

La atención prestada a la maternidad adolescente ha experimentado transformaciones en el tiempo, pasando de un énfasis en la importancia de la anticoncepción y limitación de la fecundidad; a una perspectiva de derechos sexuales y reproductivos (Welti, 2006). En consecuencia, se ha ido

¹ Ver <<http://www.unfpa.org/webdav/site/global/shared/swp2013/SP-SWOP2013.pdf>> Acceso 24-03-14.

² Ver <<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7201.pdf>> Acceso 04-03-14.

³ Titulada: Significaciones de la maternidad adolescente entre mujeres jóvenes residentes en Tijuana-México.

promoviendo una articulación entre los programas de planificación familiar con iniciativas educativas y en salud, se han juntado esfuerzos para difundir con mayor fuerza información sobre salud sexual y reproductiva, al tiempo que se han ido involucrando distintos actores sociales como la escuela, los medios de comunicación y organizaciones civiles.

A partir de lo anterior, el debate sobre la consistencia de las acciones en materia de salud sexual reproductiva se ha intensificado. De hecho, en el año 2013, el Día Mundial de la Población centró su atención al tema del embarazo adolescente como una cuestión de derechos reproductivos y equidad de género. La organización RDefine México ha lanzado varias campañas, entre las que sobresale “VS el embarazo no planeado ¡Aplicate y pasa la voz!”, la cual tiene como objetivo difundir, a través de las redes sociales, información libre de mitos acerca de los riesgos e implicaciones de un embarazo no planificado. La Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (MEXFAM) sugirió que el alto número de embarazos adolescentes y la desigualdad de género constituyen unos de los mayores problemas en América Latina, resaltando el caso de México. En la “Primera Reunión de Ministros de Salud y Educación para Detener el VIH e ITS en Latinoamérica y El Caribe”, llevada a cabo en el 2008, se acordó la divulgación de una educación sexual de calidad, desde la infancia, para desarrollar habilidades y actitudes hacia una vida sexual saludable y sin riesgos⁴. De igual forma, es importante considerar la importancia de los medios de comunicación, quienes han desempeñado un papel fundamental en la visibilidad del tema y su difusión⁵.

Recomendaciones

Aunque los avances mencionados anteriormente son innegables, algunos de los hallazgos de la investigación llevada a cabo permiten proponer algunas recomendaciones para contribuir al debate frente a la maternidad adolescente, y hacer más consistentes las acciones referentes a la salud sexual y reproductiva. Como punto de partida se puede señalar que un elemento que dificulta la recepción de los mensajes e iniciativas promovidas por las distintas instituciones, es que las jóvenes no parecen identificarse con la manera en que son representadas por éstas. En los ejemplos de iniciativas que se mencionaron al final del apartado anterior se continúa pensando a las adolescentes como sujetos en tránsito, quienes deben desarrollar habilidades y adquirir conocimiento en miras a un futuro. Aunque esto es innegable, tiende a contraponerse con la manera en que las mismas jóvenes se identifican, no pensándose en un futuro, sino siempre en el presente. La investigación permitió constatar que las jóvenes se definieron a partir de lo que consideran *estar en la edad* de hacer, generando tensiones con la mirada adulta desde la cual se las define como *no preparadas* y en tránsito. Así, es preciso buscar formas de interlocución que a partir del universo semántico de las jóvenes y las definiciones de sí mismas logren incorporar en las iniciativas elementos con los que ellas se sientan identificadas.

En segundo lugar, los hallazgos de esta investigación estimulan el debate acerca del acceso a la información que tienen las jóvenes respecto a la salud sexual y reproductiva. Resulta notable el hecho de que sin importar el sector socioeconómico de origen, ni el nivel de escolaridad de los padres, las jóvenes que participaron en la investigación mencionaron no haber recibido información adecuada y directa acerca de los métodos de anticoncepción y prevención de enfermedades de transmisión sexual;

⁴ Ver <http://data.unaids.org/pub/BaseDocument/2008/20080801_ministerdeclaration_es.pdf> Acceso 08-12-2013.

⁵ Ver <<http://elnuevodiario.com.do/app/article.aspx?id=344645>> Acceso 19-09-2013.

<http://www.nortedigital.mx/50791/en_2013_el_43p_de_los_embarazos_ha_sido_en_ninas_y_adolescentes/> Acceso 09-11-13

<<http://www.proceso.com.mx/?p=321744>> Acceso 05-10-2012

<<http://www.jornada.unam.mx/2013/07/11/sociedad/042n1soc>> Acceso 11-07-13

<<http://www.jornada.unam.mx/2014/03/24/sociedad/037n1soc>> Acceso 24-03-14

así como tampoco, sintieron la libertad y confianza de expresar inquietudes sobre el ejercicio de la sexualidad a sus padres y maestros. El tabú frente a la sexualidad de las jóvenes parece constituir un elemento transversal a los diferentes escenarios de donde provienen las entrevistadas. Teniendo en cuenta que la educación sexual se ha incorporado en los planes de estudio de la educación básica y media en México, resulta importante promover una mayor calidad en la información proporcionada a las jóvenes desde un enfoque de derechos y no de riesgo; pero sobre todo incorporar a los padres de familia, quienes con sus imaginarios, prohibiciones y silencios han promovido que sus hijas no accedan a los métodos necesarios para prevenir embarazos por temor a sus reacciones. Asimismo, también surge la pregunta de ¿cómo acceden las jóvenes no escolarizadas a la educación sexual?, teniendo presente que una parte considerable deja la escuela a edades tempranas sin poder recibir la información, como sugiere la investigación realizada. En este sentido, la educación sexual y reproductiva que involucre a los padres adquiere una doble relevancia.

Una tercera recomendación apunta a la necesidad de promover iniciativas y campañas contra la estigmatización de las madres adolescentes, mayoritariamente en el entorno escolar y en el área de la salud. La investigación realizada permitió entrever que además de sobrellevar el embarazo y enfrentar cambios importantes en sus relaciones familiares, de pareja y con sus amistades, las jóvenes deben tolerar las sanciones sociales de sus familias, maestros, compañeros (entre aquellas que no pararon sus estudios), personal en salud, y personas del común, por el hecho de ser madres, en lo que se considera, “a destiempo.

Por último, surge una pregunta central **¿Qué pasa con los padres adolescentes?** Las estrategias institucionales promovidas en torno a la salud sexual y reproductiva, así como los discursos públicos y académicos han abordado poco la cuestión de la paternidad adolescente. De hecho, el mismo término, *maternidad-adolescente*, ubica al evento como una cuestión exclusivamente femenina. Contrario a lo planteado en los discursos públicos, las madres adolescentes no son sinónimo de madres solteras. En la investigación realizada la mayor parte de las jóvenes entrevistadas experimentó la maternidad en el marco de una unión de pareja, y en gran parte de los casos fueron los varones (también adolescentes en su mayoría) quienes manifestaron el deseo de establecerla. Por ello, es necesario empezar a incorporar la perspectiva de los jóvenes en este tema, identificando sus motivaciones frente a la vida en pareja y los significados que tiene para ellos ser padre joven. Lo anterior, haría más eficaces las iniciativas frente a embarazos no deseados y la reproducción juvenil en general.

Literatura consultada

Fondo de Población de las Naciones Unidas UNFPA (2013) *Maternidad en la niñez. Enfrentar el reto del embarazo en adolescentes* (Nueva York: UNFPA)

Furstenberg, Frank (2007) *Destinies of The Disadvantage: The Politics Of Teenage Childbearing* (Nueva York: Russell Sage Foundation)

Reguillo, Rossana (2012) *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto* (Buenos Aires: Siglo XXI)

Romo, Raúl y Sánchez, Miguel (2009) “El descenso de la fecundidad en México, 1974-2009: a 35 años de la puesta en marcha de la nueva política de población” en CONAPO *La situación demográfica de México 2009* (México: Consejo Nacional de Población)

Walti, Carlos 2006 “Las encuestas nacionales de fecundidad en México y la aparición de la fecundidad adolescente como tema de investigación” en *Papeles De Población* (México: UAEM) Vol. 12, núm. 50 octubre-diciembre.